

EL EDUCADOR.

REVISTA GENERAL DE LA ENSEÑANZA,

PERIODICO DEDICADO ESPECIALMENTE

A PROMOVER LOS INTERESES DE LOS PROFESORES DE INSTRUCCION PUBLICA.

FILOLOJIA.

Lenguas indio-europeas.

El *Sanscrit*, aun en la época misma de su estincion, estaba reservada á las clases privilegiadas: el pueblo y las mujeres hablaban el idioma vulgar, que designado con el nombre de *Pracril*, es decir, *natural*, *espontáneo*, contenia los mismos elementos, mas bajo una forma inculta y grosera diferente en cada localidad. Una lengua mas cultivada, llamada *Poli*, esparcida por el Mediodia de la India fue adoptada por la secta de los Bouddistas que, espulsados por los *Brakmanes*, de su patria, llevaron mas allá del Ganges y del Tibet hasta la China, sus dogmas, sus tradiciones y su literatura, que se ha conservado en sus libros religiosos.

La India, cruzada por una mul-

titud de pueblos, é invadida en muchas irrupciones por los sectarios crueles de Mahoma, vió mezclarse y confundirse su lengua con la de aquellos poderosos vencedores, y formarse por consiguiente una multitud de lenguas ó mas bien dialectos que se hablan hoy dia en tantos estados. La mas estendida es la indostana, que, engendrada á las orillas del Indo, de la sanscrita y de la arabesca ha terminado por dominar en todo el imperio del Mogol y en toda la India mahometana. La lengua bengala usada esclusivamente en las riberas del Ganges y por los adoradores del *Brahma* es la mas apróximada á la lengua primitiva. La de *Cachemira*, la de *Sesik* la de *Mahatra* han nacido en el norte de la península, asi como el *Zírgano*, dialecto de los Bohemios, refujiados en Europa. La

lengua Malabara la de Temul, la de Telinga estan en uso en las costas del Mediodia; el Zírgano y el Maldivio en las islas, sin hablar de muchos dialectos intermedios mas ó menos relacionados con el *Sanscrit*.

Lenguas persanas.

La familia persa tiene por tipo primitivo el *Zeud*, idioma sagrado de los magos, la lengua de Zoroastro, que, emanada del mismo tronco que el sanscrit, se ha extendido al Oeste de Asia, en medio de los adoradores del sol, y se ha conservado en los preciosos fragmentos que nos restan del *Zeud-Averta*. Estuvo en uso entre los persas asi como el *Pehlvi*, otro idioma mezclado del caldeo, era hablado por los medos y los partos. Mas enérgicas y concisas que el sanscrit, menos variadas en su delineacion, estas lenguas, apropiadas á acciones guerreras se escribian en caractéres cuneiformes antes de tener alfabetos especiales. Fueron reemplados en nuestra época por el parsi dialecto de la misma familia, que, concretado por largo tiempo á la Persia, donde se perfeccionó rápidamente, concluyó por ser bajo la dinastía de los sassanidas, el idioma dominante de todo el imperio. Se consevó intacto hasta la invasion mahometana, que uniendó el árabe á los elementos nacionales dió orijen á la

actual lengua persana. Este idioma, apesar de su doble origen, que la pone en la relacion con el *Zeud*, bajo el mismo aspecto que el inglés lo está con el aleman, está sin embargo lleno de concision y de fuerza, de gracia y de poesía. Los monumentos de sus grandes escritores, tales como el *Sehahnamece* de *Firdausi*, y el *Gulistan* de *Saadi*, le dan una alta importancia literaria, y revelan lo que puede aun producir. Enriquecida justamente de raíces arabes é indias, cuyas terminaciones compendia, simple y claras en su sintaxis, espresiva en sus composiciones, elegante hasta en su escritura perfeccionada por el alfabeto árabe se la ha considerado con razon como la lengua mas culta de la Asia moderna.

A su alrededor se agrupan, en distancias mas ó menos lejanas, algunos idiomas ásperos y salvajes, como el *Afghan*, hablado en el reino de Cabul, el *Belontcho* en los confines del Indo, el *Kourdó* entre los montañeses de la Persia, y en fin el *Obsseto* que le ha perpetrado en una de las tribus del Cáucaso antiguo resto de la grande emigracion de los pueblos Indios á la Europa. (M. del Artudal.)

(En el próximo número daremos el extracto de las lenguas romanas.)

EDUCACION.

De la necesidad de unir la instruccion moral y religiosa á la intelectual ó científica.

Poco mas de cincuenta años hará que bajo el título de primera educacion se comprendia tan solo el estudio de los principios de nuestra religion y el de algunas nociones prácticas de la lectura y escritura, inculcándose el primero con todo afan por los profesores de educacion, en razon de que estaban bien persuadidos que los padres tenian por mejor á aquel que mejor enseñaba á sus hijos el catecismo, mirando las cortas nociones que de los otros ramos se enseñaban entonces en las escuelas como de menor interes.

Este modo de ver las cosas, si bien falso y perjudicial para nosotros, estaba muy en armonía con las creencias de aquella época en que se consideraba á la religion como la piedra angular sobre que descansa el edificio social, verdad proclamada desde muy antiguo por los primeros hombres de saber, y confirmada por la historia de los pueblos.

Las revueltas políticas que con tanta rapidez y teson han combatido nuestra patria, han trastornado por medios indirectos las ideas de gran parte de los hombres de la época actual, que entienden ya por educacion, no la que tiene por objeto el formar á los niños en la religion, sino aquella otra parte que contiene la enseñanza de los principios de las ciencias y artes, á que damos en general el nombre de instruccion intelectual ó científica.

Nosotros no podemos seguir la opinion de estos últimos, aunque se encuentre por defensor de ella una persona inteligente, como es el señor Masarnau, individuo de la comision principal de instruccion primaria de esta provincia, que en los últimos exámenes públicos de profesores de primera educacion, dijo: *lo que nos importa es todo aquello que se puede pesar y medir, y todo lo demas es charla.*

No podemos seguir, repetimos, esta opinion de que prevalezca en la educacion la instruccion intelectual sobre la moral y religiosa, porque los hechos nos retraen de ello, y mucho menos si esa instruccion comprende únicamente el estudio de las cosas sensibles, como públicamente manifestó el señor Masarnau, porque entonces vendriamos á tener con el tiempo una sociedad materialista, ignorante, y extraña á los estudios en que tantos progresos han hecho nuestros antepasados, y por lo que muchos de ellos figuran en la primera línea de los sabios.

Ademas, tenemos el ejemplo de los males que acarrean esas doctrinas en la Francia, donde tuvieron principio; en esa nacion vecina, donde tanta importancia se da en estos tiempos á los estudios físico-matemáticos á que aludió el señor Masarnau, menospreciando el estudio de la moral y religion, en fin, el estudio *de lo que no se puede pesar ni medir, y que es charla* en la opinion del señor vocal de la junta de instruccion primaria; en esa nacion nos dice su estadística (1)

(1) Statique de l'instruction, des crimes etc. pág. 57.

que de 25 individuos que solo saben leer y escribir, hay mas de 6 criminales, y de 25 que han recibido una instruccion mas completa, hay mas de 15; no pudiendo menos de observarse que esta clase mas ilustrada por los principios de la física, química &c., da mayor número de individuos criminales en los atentados contra las costumbres como en los suicidios, enagenaciones mentales, falsificaciones &c. que la clase menos instruida, lo que prueba evidentemente que la instruccion que no está basada sobre los principios de la moral y religion, lejos de ser un bien es un mal.

No se crea por esto que nos adherimos á la opinion de aquellos que entendian que religion y educacion eran una misma cosa, nada menos que eso, reconocemos que la moral y religion son los mas importantes en la educacion pero no constituyen ellas solas la educacion del hombre, y juzgamos que esta moral y religion serán mas sólidas y perfectas en el corazon de aquellas personas instruidas que en el de las ignorantes.

Lo que sí deseamos nosotros es que se persuadan los profesores de instruccion primaria de la necesidad de unir la enseñanza de la moral y religion á la instruccion intelectual, no hablando aqui aunque debiéramos de la instruccion física, por la poca aplicacion que de ella se hace ahora en nuestras escuelas.

Reuniendo desde muy temprano esta instruccion moral, religiosa, intelectual y cuanto se pueda de la física en las escuelas, se plantará en ellas el verdadero árbol de la edu-

cacion que ha de producir frutos ópimos y sazonados de que tiene tanta necesidad nuestra patria, pues que hasta ahora, segun nosotros lo entendemos, no se ha dado á los niños una buena educacion.

Saul Garcés.

GEOGRAFIA.

Nociones generales acerca de la tierra y sus habitantes.

La tierra es un globo esferoidal aplastado hácia los polos, y menos comprimido hácia la parte que atraviesa el ecuador. Se la supone dividida en 360 partes iguales llamadas grados, subdivididos en 60 minutos, que se subdividen en 60 segundos, y asi sucesivamente. Cada uno de estos grados es de 25 leguas de casi 2,280 toesas, lo que produce para la circunferencia entera de los grandes círculos de la tierra, la suma de 9,000 leguas, para el diámetro de la tierra 2,865 leguas, y para su superficie cerca de 25.800,000 leguas cuadradas. La distancia que separa al ecuador de cada polo está dividida en 90 grados, llamados grados de latitud boreal al norte del ecuador, y grados de latitud austral al sur del círculo. Para determinar la longitud de los lugares, se conviene en un primer meridiano (gran círculo que pasa por los polos) que divide el globo en dos hemisferios de 180 grados cada uno, el hemisferio oriental y el hemisferio occidental. Antiguamente se habia elegido por punto de partida comun de estas operaciones el meridiano que pasa por la isla de Hierro, una de las Canarias, pero en los tiempos mas modernos se ha pre-

ferido generalmente en Francia el de París, en Inglaterra el de Greenwick (cerca de Londres), en Alemania el de Berlin, y en España el de Madrid; lo que produce frecuentemente la confusión en los cálculos de los sabios.

Añadiremos á estas nociones preliminares los nombres y el valor de las principales medidas itinerarias usadas en Europa:

El grado del ecuador comprende 60 millas geográficas ó náuticas.

15 Millas de Alemania.

25 Leguas comunes de Francia (1).

20 Leguas marinas de Inglaterra.

69 $\frac{12}{100}$ De millas comunes de Inglaterra.

17 $\frac{1}{2}$ Leguas de España.

20 Millas de Italia.

Division natural de la tierra.

El hemisferio que se puede llamar oriental comprende las tres grandes penínsulas de la Europa, del Asia y del Africa, con la mayor parte de las islas que comprenden la Oceania, ó la quinta parte del mundo. El hemisferio occidental contiene la América y el resto de las islas de la Oceania. Estos dilatados países están bañados por todos lados del Océano, que cubre casi las dos terceras partes del globo, y que se divide en cinco mares exteriores, á saber: los dos *mares Glaciales* hácia los dos polos, el *Océano Atlántico* entre la Europa y el Africa al E., y la América al O., el grande Océano (llamado tambien *mar Pacífico* ó *mar del Sur*) entre la América al E., y el Asia al O., y el *Océano de la India*, comprendido entre el Asia al N., el Africa al O., y la

(1) Esta es la legua que emplearemos en nuestras valuaciones, siguiendo exactamente á Chau-chard.

Nueva Holanda al E. Todos estos mares exteriores forman en los continentes un gran número de mares interiores ó de golfos.

Montañas, rios y lagos principales.

Las cordilleras de montes mas elevados de la tierra son la de Himálaya, y las *cordilleras de los Andes*, en la América meridional. En la Himálaya se encuentra el *Tchamoulari*, el *Davalagiri* de una elevación de mas de 26,000 pies, ó 8,450 metros sobre el nivel del mar, y en las sierras el *Sorata*, la *Illimani*, el *Chimborazo*, de mas de 23,000 pies, ó 7,600 metros. El pico mas alto de los Alpes, el monte Blanco, en los confines de la Suiza y de la Saboya, no tiene mas que cerca de 15,000 pies, ó 4,800 metros.

Los rios mas considerables son: el rio de las Amazonas (ó el Marañon) en el Brasil, de unas 1,230 leguas de longitud, el *Yant-sé-Kiang* (ó rio Azul) en China, el *Missisipi* que recibe el Missouri, en la América del Norte, el de la Plata en la América meridional, el Obi en la Rusia de Asia, el Nilo en Africa, de mas de unas 900 leguas de largo, el *Kiang-Ho* (ó rio Amarillo) en China, el Volga que atraviesa la Rusia de Europa y desemboca en el mar Caspio, el Lena y el Jénisei en la Rusia de Asia, y el Danubio en Europa, que, despues de un curso de 6,300 leguas, desemboca en el mar Negro.

Entre los lagos citaremos como el mas estenso el mar Caspio en Asia de 265 leguas de longitud, y de una superficie de cerca de 24,000 leguas cuadradas; está unos 41 metros mas bajo que el Océano. Despues de él vienen el lago *Aral* en Asia, el lago del Wangarah, atravesando por el Niger en Africa, los lagos superior, Machigan,

Huron, Ontario, Erié Winipeg, el del Esclavo en la América septentrional, el lago Baikal en la Rusia de Asia, los lagos de Ladoga y de Onega en la Rusia de Europa.

R. B.

EXAMEN DE LIBROS.

Ya hemos dicho (1) que se habia adelantado muy poco en la formacion de libros elementales para el estudio de la lengua latina, y que el arte del P. Calisto Hornero habia merecido hasta hoy ser adaptado en las clases de latinidad como el menos malo, sin embargo de adolecer todavía de defectos bastante graves; réstanos ahora señalar y probar algunos de estos, para que no se nos tache de censores arbitrarios.

En este artículo echaremos únicamente una rápida ojeada sobre el plan del libro, por no hallarse enteramente conforme con nuestras ideas. El P. Hornero da principio á su arte con lo que llamamos *nominativos*, siguen despues los *verbos*, la *etimología* &c. Lo primero que en nuestro concepto debe decirnos el escritor de cualquiera materia, es la definicion de lo que va á tratar, las partes en que se divide, los elementos componentes, marchando con este enlace progresivo hasta completar un todo exacto y filosófico. Atendiendo á este principio al tratar de la lengua latina, seria indispensable empezar por la pronunciacion, porque aun cuando sabemos que casi nos es enteramente desconocido el modo que tenian de pronunciar su lengua los antiguos latinos, hay sin embargo ciertas anomalias en las letras, que deben enseñarse

(1) Véase el número 5.º de nuestro periódico.

á los discípulos antes de dar un solo paso, si se exceptúa el de hacerles entender la definicion de la lengua, cuyo estudio van á emprender, y sus divisiones como queda advertido. ¿Quién le ha dicho al principiante que *prudéntia* (terminacion de tres casos del plural de *prudens*) se pronuncia *prudencia*, y no segun se halla escrito? ¿Quién le ha dicho tambien que la *x* de *Dux* se pronuncia como *cs*? El P. Calisto trata de la pronunciacion casi al final de su arte, y nos da la definicion de gramática y sus divisiones (en las que no siempre anda muy acertado) despues de los nominativos y de los verbos. Viene en seguida un tratadito de *oraciones* tan mutilado, que puede servir de muy poco á los niños, aun suponiendo que se enseñen estas de viva voz en los mismos autores, que es lo que por mas acertado tenemos. Y no se crea que al decir esto achacamos nosotros al P. Escolapio la falta de ser demasiado breve en lo general, no: considerariamos su arte como el mejor libro de esta clase, cuando viéramos reducida á poco mas de la mitad la estension de sus materias, y espurgado ademas de algunos errores que apuntaremos en otro artículo. Esto pudiera hacerse muy bien, sin faltar á lo que verdaderamente debe enseñarse á los niños, aumentando, si se quiere, el número de versos, ó dando mas estension á los ya existentes, y limitando la prosa á solas aquellas excepciones, que no podrian, sin causar pesadez, incluirse en el verso. El profesor que de buena fe quiera emitir su sentir sobre este punto, no podrá menos de confesar la facilidad con que los discípulos aplican oportunamente las diferentes reglas en verso de este libro, y lo difícil que les es hacerlo de la misma manera con

la prosa. De aquí nació sin duda la divergencia de opiniones entre los profesores: los unos solo exigen á sus discípulos el que estudien las reglas en verso, despreciando enteramente la prosa; otros por el contrario exigen el estudio de las dos cosas, considerando la prosa como un apéndice y complemento del verso. Los primeros encuentran algun vacío en su método, porque solos los versos no dan á los discípulos los conocimientos que necesitan; y los segundos se arrepienten de haberles exigido con verso y prosa un estudio triplicado, para saber en resumen muy poco mas de lo comprendido en el verso: hé aquí pues, como indispensablemente viene á pararse á la opinion que hemos indicado.—*R. B.*

(*Se continuará.*)

VARIEDADES.

Continúa el remitido sobre Ortografía.

Dígame V. señor maestro, si las primeras letras de estas palabras fueran (*T*) y (*P.*) ¿No diría *tallo* y *pozo*? ¿No le parece á V. que para decir *gallo* y *gozo* que se llamará (*que*) en lugar de (*ge*)? Ciertamente que tiene razon, y tanto mas cuando con el sonido de su propio nombre no tiene mas que dos combinaciones que es cuando la sigue la (*e*) (*i*) y todas las demas son suaves, es decir, como si fuera (*que*) como en *ga*, *go*, *gu*, *gla*, *glo*, *gra*, *gru* y muchísimas mas. ¿Sabe V. que digo, señor maestro, que esta es igualita á la (*C*) en esto que llama V. anomalías? ¿No se acuerda que tambien antes de ayer decia yo por (*corro*) (*zorro*) y por (*curro*, (*zurro*) con muchas mas? Ya

se ve, en cuanto veo la primer letra la pronuncio como ella se llama, y cuando quiero ver si la siguen las letras que V. me dice para ver si es fuerte ó suave ya está hecho el daño. ¡Yo lo creo, hijo mio! el caso es que esto desacredita para quien no lo entiende á los maestros y discípulos, á los primeros porque creen que no se les esplica tantas veces á los discípulos como se debia, y á estos porque deberán ser torpes ú hogalzones cuando tanto tardan en aprender; pero es porque no conocen que solo por la irregularidad, de cuatro á cinco letras se tarda mas que en todo lo demas del abecedario. Mas no está en esto todo daño, porque vencidas ya todas las dificultades con respecto á la lectura, entramos en muchas mas cuando llega el caso de hacer aplicacion con respecto á la escritura, porque no basta leer perfectamente para saber escribir con correccion, pues en este caso todas las señoras que leen y hablan con primor deberian escribir segun lo ven en todos cuantos libros leen; pero no es asi, cuando llega el caso ponen mas equivocaciones que palabras pues aunque mil veces hayan visto y leído las palabras (*guerra*) (*guiso*) (*queja*) (*quinto*), al escribirlos solo ponen las letras que entran en su pronunciacion (*gerra*) (*giso*) (*qeja*) (*qinto*), porque puede mas esta regla de la naturaleza, que las que han puesto los hombres tan antilógicas como se observan. Cuando una señora (y tambien muchos señores) tienen que escribir, por ejemplo: *Mi (querida) (Quiteria)* y no saben la ortografía, suprimen la (*u*) y escriben (*qerida*) (*Qiteria*) (y hacen perfectísimamente) asi no esponen su escrito á que muchos por saber poco de estas reglas, ó por ser estrangeros &c. lean (*Cuerida*) y (*Cuiteria*). Todas estas ano-

malias, todas estas irregularidades tan de marca, y tan impropias de un mediano raciocinio (pues que hasta los niños se las hacen observar muy frecuentemente á sus maestros). ¿Por qué no sehan de corregir poco á poco y por grados, ya que no quieren de una vez? Si muchos señores académicos de la lengua hubieran sido maestros de escuelas un par de años, estoy seguro que haria muchos, que se hubieran hecho reformas muy indispensables en nuestro alfabeto, y por consiguiente en nuestra ortografía. Lo cierto es, que sea porque en su origen nuestros antepasados no supiesen dar el nombre á varias letras arreglado y conforme á su sonido, ó porque despues se haya dejado corromper; no estan en armonía los nombres con los sonidos, como debian estar, y como lo están en otras muchas letras. ¿Y por qué no hemos de hacer que lo estén en todas, ya que cuantos escriben de esta materia unánimemente lo reclaman hace muchos años? ¿Qué inconveniente habrá que las sílabas (*ce*) (*ci*) las escribamos con *z*, como se ve en los impresos antiguos con mas acierto que en los de hoy, como escribimos las sílabas (*za*) (*zo*) (*zu*), y dejar á la *C* todos los sonidos fuertes ó paladales, llamándola (*que*)? ¿Y cuál será el que se halle en que todos escribamos las sílabas (*ge*) (*gi*) con *j*; ya que está casi generalizado en las mas de las imprentas, y dejar

para la *G*, todos los sonidos suaves, dándola el nombre de (*gue*) quedando de esta suerte un solo sonido para cada letra? ¿Por qué la (*Y*) llamada griega, no ha de ser verdadera consonante con el nombre de (*ye*) y no usarla nunca como vocal, puesto que ya tenemos esta (*i*) con la que ya muchos ponen las conjunciones, que era peculiar de aquella con bastante impropiedad? Lo mismo se puede decir de esta (*V*). ¿Por qué no debe preferirse la (*B*) en todos los casos para quitar tantas dudas que las habrá eternamente, ya mas, ya menos, hasta en los que se precian de saber el origen ó etimología de las palabras? Todas las reformas que quedan indicadas son las mas fáciles de hacer, las menos chocantes á la vista, y las de menos inconvenientes en su ejecucion, al paso que son las mas ventajosas para facilitar la enseñanza de la lectura y escritura, gastando menos tiempo y paciencia los maestros y los discipulos. V. H.

BIBLIOGRAFIA.

PAGINAS DE LA INFANCIA,

POR

D. A. M. de Terradillos.

Esta obrita se halla venal en casa de *Hernando*, calle del Arenal, n.º 11 nuevo, á 3 rs. ejemplar, haciéndose una rebaja de consideracion á los que los lleven por docenas.

Este periódico comprende: 1.º Boletín de actos del gobierno. 2.º Artículos doctrinales sobre los diversos ramos de instruccion. 3.º Exámen de los métodos y libros de enseñanza. 4.º Reseña histórica de los colegios, institutos, pensiones, etc., con una noticia de los exámenes públicos que en ellos se celebren. 5.º Variedades literarias. 6.º Extracto de las sesiones literarias y científicas de diversas corporaciones. 7.º Noticias y anuncios de interés positivo para los profesores. 8.º Bibliografía.

Sale tres veces al mes. Se suscribe á 4 rs. mensuales para Madrid, llevado á casa de los señores suscritores; en la librería de don Juan Sanz, calle de Carretas; en el almacén de papel de *Hernando*, calle del Arenal, número 11, no admitiéndose suscripciones de fuera, á no ser por trimestre á razon de 14 rs. franco de porte.

Las reclamaciones, remitidos etc. se dirijirán francos de porte á la espresada casa de *Hernando*.

MADRID.—IMPRESA DE CRUZ GONZALEZ.